

La cuestión nacional en Cataluña

Carta al Secretariado Internacional

León Trotsky

13 de julio de 1931

(Tomado de L. Trotsky, *La revolución española (1930-1940)*, Volumen I. 1930-1936, Fontanella, Barcelona, 1977, páginas 187-189; también para las notas. T. 3394. Carta al SI, B. O., n.º 23, agosto de 1931, pp. 15-16, *The Militant*, 19 de septiembre de 1931.)

Aún sobre las cuestiones actuales de la revolución española.

1.- Maurín, “jefe” del “Bloque Obrero y Campesino”, adopta el punto de vista del separatismo. Después de algunas dudas ha decidido constituirse como el ala izquierda del nacionalismo pequeñoburgués. Ya he afirmado que, en el actual estadio de la revolución, el nacionalismo pequeñoburgués catalán es un factor progresivo, pero con una condición: que desarrolle su actividad fuera de las filas comunistas y que pueda estar siempre bajo la crítica de éstos. Por el contrario, si se deja que el nacionalismo pequeñoburgués se disfraza con la máscara del comunismo, se está asestando un duro golpe a la vanguardia del proletariado, y al mismo tiempo se está matando la significación progresiva del nacionalismo pequeñoburgués.

2.- ¿Qué significado tiene el programa del separatismo? La desmembración política y económica de España, o, dicho de otro modo, la transformación de la península Ibérica en una especie de península Balcánica, con estados independientes, barreras aduaneras, con ejércitos independientes y con guerras hispánicas “independientes”. Entendámonos, Maurín dirá que no es todo esto lo que él pretende. Pero los programas tienen su lógica, y esto es lo que le falta a Maurín...

3.- Los obreros y los campesinos de las diferentes partes de España, ¿están interesados en el desmembramiento económico del país? De ninguna manera. Precisamente por esto, es nefasto identificar la decisiva lucha por el derecho a la autodeterminación, con la propaganda separatista. Nuestro programa es la Federación Hispánica, con el elemento indispensable de unidad económica. No tenemos intención de imponer este programa a las nacionalidades oprimidas de la península con la ayuda de las armas burguesas. En este sentido, estamos sinceramente por el derecho a la autodeterminación¹. Si Cataluña se separa del resto de España, tanto la minoría comunista catalana como la española, deberán combatir por una Federación.

4.- En los Balcanes, es aún la vieja socialdemocracia de antes de la guerra, la que ha avanzado la consigna de la Federación Balcánica Democrática, como solución a la situación de locos creada por el desmembramiento de los estados. Hoy en día, la consigna comunista en los Balcanes debe ser la Federación Soviética Balcánica (a propósito, la IC ha propuesto la consigna de Federación Soviética Balcánica, ¡pero al mismo tiempo la rechaza para Europa!). En esta situación, ¿podemos hacer nuestra la consigna de balcanización de la península Ibérica? ¿No es monstruoso?

5.- Los sindicalistas (por lo menos algunos de sus jefes) han declarado que lucharán contra el separatismo si es necesario con las armas en la mano. En este caso, comunistas y sindicalistas se encontrarán en diferentes lados de la barricada, porque, aunque no compartan las ilusiones separatistas, sino todo lo contrario, criticándolas

¹ Trotsky desarrolla aquí la posición defendida por Lenin y el Partido Bolchevique frente a las diversas nacionalidades del imperio zarista.

continuamente, los comunistas deben oponerse tenazmente a los verdugos del imperialismo y a sus lacayos sindicalistas.

6.- Si la pequeña burguesía llegase a *desmembrar España*, en contra de los consejos y la crítica de los comunistas, no tardarían en hacerse evidentes los resultados de este tipo de régimen. Los obreros y los campesinos de las diferentes partes de la península llegarían rápidamente a esta conclusión: Sí, los comunistas tenían razón. Precisamente esto significa que nosotros no debemos comprometernos ni lo más mínimo con el programa de Maurín.

7.- Monatte espera que los sindicalistas españoles crearán un nuevo estado sindicalista². En vez de esto, sus amigos españoles se integran con éxito en el estado burgués³. ¡El cuento de la desgraciada gallina que empolla huevos de pato! Hoy en día es muy importante seguir de cerca todo lo que dicen y lo que hacen los sindicalistas españoles. Esto posibilitará a la Oposición de Izquierda francesa golpear con éxito al anarcosindicalismo francés. Está fuera de duda que los anarcosindicalistas se comprometerán continuamente a la hora de la revolución.

¡La genial idea de los anarcosindicalistas consiste en ir contra las cortes sin participar en ellas! Empezar la violencia revolucionaria, lucha por el poder, apoderarse de él, nada de esto les está permitido. En lugar de esto, se les recomienda “controlar” a la burguesía en el poder. Un cuadro magnífico: ¡la burguesía desayuna, come y cena, mientras el proletariado dirigido por los anarcosindicalistas, con la tripa vacía, controla las operaciones!

Edicions Internacionals Sedov

Serie: Trotsky inédito en internet y en castellano



germinal_1917@yahoo.es

² En *La Révolution Proletarienne*, nº 117, mayo de 1831, Pierre Monatte se extrañaba de la orientación reformista de los anarcosindicalistas españoles de la CNT. Llamaba a los anarquistas y a los anarcosindicalistas a observar la realidad y aceptar la necesidad de la “dictadura del proletariado”, sin que fuera, como en Rusia, la dictadura de un partido; sugería que en la actual situación española, esta dictadura del proletariado podría ser asegurada por los sindicatos, que harían nacer de esta forma un nuevo tipo de “estado obrero” y una forma sindical de la dictadura del proletariado.

³ Alusión al núcleo dirigente de la CNT, con Ángel Pestaña, Juan Peiró, etc., que se había comprometido abiertamente con los dirigentes republicanos, orientándose hacia un programa reformista.